

## **Cartografías y narrativas docentes: la dimensión tensional como posibilidad (de aprendizaje)**

Luispe Gutiérrez Cuenca

[luispe.gutierrez@ehu.eus](mailto:luispe.gutierrez@ehu.eus)

Universidad del País Vasco (UPV-EHU)

**Keywords:** dimensión tensional, cartografías, aprendizaje colaborativo, maestro artesano.

**Abstract:** Particular visión de un investigador sobre las tensiones vividas en un proyecto de investigación distinto en su planteamiento y el marco de aprendizaje que ofrecen dichas tensiones.

### **Contexto, desarrollo y resultados**

Voy a tratar en esta comunicación de hablar de las tensiones que he ido sufriendo-descubriendo a lo largo de mi andadura en el proyecto sobre cómo aprenden los profesores de educación infantil a ser profesores<sup>1</sup>.

Ya desde el primer momento me surgió la tensión. No solo se trataba de un nuevo proyecto de investigación, sino que la manera de abordarlo iba a ser desconocida para mí. Si lo nuevo lo vivo siempre con inquietud, lo desconocido me desestabiliza. Y sin embargo, las preguntas de la investigación me interesaban y me concernían. Así, frente a la inseguridad que me producía el abordaje cartográfico de la investigación y el recelo ante lo que yo considero como invasión y supervaloración del mundo de la imagen en la sociedad postmoderna, se oponían, por una parte, el deseo de saber cómo dicen los docentes que han aprendido a ser docentes y, por otra, la responsabilidad que me incumbía siendo como era, y sigo siendo, profesor del Grado de Educación Infantil. Conclusión: deseo y responsabilidad se impusieron, no sin tensión, a inseguridad y recelo.

Tengo que reconocer que a esta primera tensión, se añadía mi vulnerabilidad ante el tener que investigar a partir de cartografías. Mi posición como investigador siempre, desde mi tesis doctoral, se había alineado en el modelo narrativo. Ahí me siento cómodo pues, aunque escribir me cuesta, se trata de una práctica en la que encuentro cierto placer. Además, escribir y narrar me ayudan a ordenar ideas y pulir argumentos. Cartografiar, sin embargo, me sonaba a dibujar, asignatura que siempre había evitado en mi escolarización. La expresión plástica y gráfica no ha sido nunca mi expresión favorita...

La segunda tensión se me presentó en torno a la cuestión del aprendizaje a ser maestro. Siempre he pensado, y numerosas investigaciones así lo avalan, que el aprendizaje se produce en grupo, en comunidades de aprendizaje, en comunidades de

<sup>1</sup> Título del proyecto: *Como aprende el profesorado de Infantil y Primaria: Implicaciones educativas y retos para afrontar el cambio social* (EDU2015-70912-C2-2-R)

práctica que se proponen reflexionar sobre la misma y buscar respuestas a sus inquietudes docentes. Incluso, se podría afirmar que el aprendizaje siempre se produce con un Otro, pues aun en el caso de que uno estudie y aprenda en soledad, ese estudio es a partir de libros, de artículos, de teorías e hipótesis que un Otro ha escrito o desarrollado. Entiendo, por lo tanto, que se puede afirmar que el aprendizaje a ser maestro pasa, necesariamente, por la alteridad traspasando así la individualidad.

Sin embargo, aun siendo obvio todo lo anterior, con la misma fuerza también podemos afirmar que todo aprendizaje es íntimo, individual e intransferible. En efecto, podemos escuchar todos un mismo discurso, leer un mismo libro, visionar un documental, comentar en grupo una cuestión en la que queramos profundizar,... y, sin embargo, la enseñanza que extraiga cada uno es singular, es particular y, hasta cierto punto, privada. Esta tensión entre lo singular del aprendizaje y lo necesariamente colectivo que es el hecho de aprender, me ha parecido un punto interesante de esta investigación.

Por otro lado, en este proyecto ha tenido lugar algo inesperado para mí. Por primera vez en mi historia investigadora, los resultados de la investigación me han sorprendido. Siempre he sido muy receloso de las generalizaciones y, cuando leí la pregunta de la investigación (¿Cómo aprenden los docentes?), rápidamente pensé: “cada uno a su manera”. Esta hipótesis se vio sostenida firmemente, cuando iniciamos el proceso cartográfico con los maestros. Efectivamente, las cartografías que realizaron eran tan diferentes y tan personales, que en el horizonte interpretativo no cabía nada más allá del “cada uno a su manera”.

No obstante, cuando comencé las entrevistas y observaciones de las maestras que me fueron asignadas en la investigación, empecé a constatar que los “lugares comunes” de aprendizaje eran muchos, muchos más que los particulares de cada una de ellas. Todas ellas decían que aprendían en el aula, en su clase, con y de su alumnado y de su práctica docente. Y que además, aprendían de y con sus colegas, en las reuniones y también en los pasillos del centro escolar.

Así que, una vez más en esta investigación, la tensión entre lo original y lo universal, lo particular y lo general, me abordó, me sorprendió y me admiró. En mi propia cartografía surgían “las calles que formaban una plaza” como metáfora de ese aprender personal, cada uno en su calle, para desembocar en ese otro aprendizaje colectivo en “la plaza del pueblo”.

En esta metáfora, “la calle” puede entenderse como el aula, santuario y el elemento central de cultura de la enseñanza, donde el profesor, artesano independiente, necesita de la soledad para realizar su tarea; mientras que “la plaza” sería el centro educativo y, más particularmente, los entornos que este propone para que la comunicación y colaboración entre docentes fluya y enriquezca a cada uno de ellos.

Finalmente, y en coherencia con todo este texto, no podría concluir de otra manera que compartiendo con el resto de investigadores y docentes que hemos participado en este proyecto, el valor de la dimensión tensional como inherente al aprendizaje. Una dimensión tensional personal, vivida y experimentada a lo largo de este proyecto, y

que ha sido, sin lugar a dudas, el descubrimiento inesperado del proceso, el aprendizaje íntimo de este investigador.

### **Algunas cuestiones en torno a las referencias bibliográficas:**

Me atrevo, en esta comunicación, a presentar de una manera diferente los autores que he leído y han servido de orientación a la hora de redactar esta comunicación.

La noción de “dimensión tensional” la he extraído del libro de Dennis Atkinson, *Art, Equality and Learning: Pedagogies Against the State* (2011).

Mis recelos y desconfianza ante la invasión de la cultura de la imagen en la sociedad postmoderna tiene mucho que ver con la lectura del libro de José Ramón Ubieta, *Bulling, una falsa salida para los adolescentes* (2016) quien cita a Gérard Wajcman y su obra *El ojo absoluto* (2011)

Cuando hablo de reflexión, de indagación y de comunidades de práctica y de aprendizaje, es gracias a autores como Donald Schön, Anne Lieberman, Lynne Miller, Marilyn Cochran-Smith y Susan L. Lytle que han sido, desde hace tiempo, referentes de todos mis artículos.

La idea del aula como santuario del docente es de Robert Bullough quien la menciona, concretamente, en su artículo, *Becoming a Teacher* (1998)

Michael Huberman fue quien habló en 1993, del profesor como artesano independiente, precisamente en un artículo titulado, *The Model of the Independent Artisan in Teachers' Professional Relations*.

Finalmente, el proyecto de investigación del que se habla en esta comunicación es un proyecto que han llevado a cabo, conjuntamente, el grupo Esbrina de Barcelona y el grupo Elkarrikertuz de la Universidad del País Vasco. De la relación de estos dos grupos de investigación me he nutrido y he crecido como profesor y como investigador y, siempre, les estaré agradecido.